

El Programa de Fomento de Bibliotecas de la OEA y la Alianza para el Progreso

por

Marietta Daniels de Shepard

El marcado énfasis dado por la Alianza para el Progreso al desarrollo de los recursos humanos, al logro de metas educativas específicas y al estudio de planes nacionales para alcanzar los objetivos de la Alianza se refleja en el Programa de Fomento de Bibliotecas de la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, tanto en sus actividades de desarrollo como en sus servicios de información. El éxito de la Alianza para el Progreso en estimular distintas actividades que requieren que la información en forma impresa sea fácilmente accesible a toda la población de América Latina se refleja a su vez en las solicitudes cada vez más numerosas recibidas en la Secretaría por parte de los Estados miembros y sus instituciones oficiales y privadas, así como de particulares, los que piden servicios de asesoría e información en los campos de publicación de libros y de servicios bibliotecarios de todo tipo, y también se refleja en las peticiones de materiales impresos con destino a las bibliotecas de todas clases. Los programas de AID y del Cuerpo de Paz en el campo de la educación y del desarrollo de la comunidad en América Latina han aumentado aún más las solicitudes, tanto de servicios como de materiales, que reciben en la Secretaría General.

Como resultado de las nuevas demandas de la Alianza para el Progreso, el Programa de Fomento de Bibliotecas ha concentrado su atención en las actividades para estimular el planeamiento nacional de los servicios bibliotecarios de todas clases; la extensión y expansión de las bibliotecas públicas y escolares; la provisión de materiales de lectura, en especial a los más bajos niveles de lectura, con el fin de que la creación de bibliotecas públicas y escolares se asiente sobre una base realista de materiales disponibles a bajo precio; la centralización y/o coordinación de los servicios bibliotecarios y de investigación en las universidades; el mejoramiento de las actividades de investigación en los EE.UU. para el estudio de los asuntos latinoamericanos con el fin de facilitar la preparación de especialistas para trabajar en América Latina; la centralización de los servicios bibliográficos con el fin de garantizar información más completa sobre las publicaciones recientes; el estudio de la situación actual de la profesión de bibliotecario en América Latina

y el mejoramiento y extensión de las posibilidades y facilidades para la preparación de bibliotecarios.

Las actividades de la Secretaría General en cuanto al estímulo de la producción y circulación de libros y de los servicios bibliotecarios y bibliográficos se llevan a cabo en distintas formas, a saber: compilación, análisis y diseminación de informaciones sobre el movimiento bibliotecario mundial en lo que afecta a América; provisión de servicios de asesores y consultores, así como de asistencia directa, a los Estados miembros, organizaciones internacionales y organizaciones e instituciones privadas interesadas en actividades que requieren servicios bibliotecarios, así como a particulares; fomento de la aplicación de las prácticas y técnicas bibliotecarias reconocidas internacionalmente, conducentes a proporcionar con mayor rapidez la información y el conocimiento existentes en forma impresa; auspicio y participación en reuniones dedicadas a los problemas de la comunicación de datos en el Hemisferio; promoción de mejores relaciones profesionales entre los bibliotecarios mediante asociaciones y esfuerzos de cooperación; ayuda en el planeamiento nacional de servicios bibliotecarios, en la organización de bibliotecas, en la enseñanza de la bibliotecología y en la aplicación de métodos eficaces de investigación, mediante la preparación y publicación de manuales, directorios, bibliografías, estudios de investigación, boletines de noticias y trabajos de base de conferencias, todos los cuales se envían gratuitamente a alrededor de 3,000 bibliotecas y bibliotecarios de todo el Hemisferio, así como artículos en revistas y enciclopedias destinados a un público algo distinto; y esfuerzos por estimular un mejor y más fácil acceso a los materiales impresos, así como la producción de materiales elementales de lectura, por medio del mejoramiento de la bibliografía, del comercio del libro en América y del canje internacional de publicaciones entre los gobiernos y las instituciones del Hemisferio. Se presta una atención especial al mejoramiento y extensión de la preparación profesional del personal para bibliotecas, servicios bibliográficos y de documentación, a la producción de los instrumentos impresos necesarios en el trabajo bibliotecario, al estímulo de la producción y distribución en masa de materiales elementales de lectura, al planeamiento nacional de los servicios bibliotecarios con un énfasis especial en las bibliotecas públicas y escolares, y a la ayuda a la investigación mediante el mejoramiento de las bibliotecas universitarias y de investigación.

En los párrafos siguientes se ofrecen algunas muestras de actividades específicas.

AUMENTO DE LA CIRCULACION DE PUBLICACIONES EN EL HEMISFERIO

La Secretaría General ha intensificado sus esfuerzos por estimular una mayor circulación de los libros, que anteriormente se concretaban a promover la aceptación de los acuerdos internacionales para la libre circulación de publicaciones y el canje de publicaciones entre las instituciones, y

por estudiar el estado actual del comercio de libros y hacer recomendaciones para mejorarlo. En vista de que una inmensa mayoría de la población siente gran necesidad de obtener materiales elementales de lectura para desarrollar una mayor destreza que le conduzca finalmente a una aptitud de leer suficiente para aumentar su capacidad intelectual y vocacional, se ha prestado una gran atención a este problema. Se ha calculado que la producción actual de libros, con la excepción de libros de texto, no llega a un 98 por ciento de la población de América Latina.

La meta de la Alianza de erradicar el analfabetismo no puede ser alcanzada si no existe una gran cantidad de materiales elementales de lectura para los recién alfabetizados en todas las edades. Con el apoyo y la participación activa de la Unión Panamericana se ha creado una entidad sin fines de lucro titulada Fondo "Libros para el Pueblo". El Fondo, ubicado temporalmente en la Unión Panamericana, tiene como objetivo principal promover la publicación de materiales de fácil lectura para niños, jóvenes y adultos recién alfabetizados, tanto para ser usados en las escuelas y los programas de alfabetización como con fines recreativos. El Fondo tratará de asegurar la producción y distribución en masa de ediciones a bajo costo, especialmente de libros elementales, para lograr un nivel de lectura suficiente que permita llevar al lector hasta el punto de poder leer por lo menos los periódicos y revistas populares, así como lecturas básicas vocacionales y las formas más simples de literatura. Hasta ahora se han dedicado los mayores esfuerzos al establecimiento y utilización de unos comités asesores interamericanos con el fin de determinar las necesidades específicas de lectura, explorar con las casas editoras (especialmente de la América Latina) la posibilidad y el costo de realizar los programas y la búsqueda de fondos con que iniciar el programa del Fondo.

Además, la Unión Panamericana ha proporcionado consejos y ayuda a muchos representantes de casas editoras de América Latina y de los Estados Unidos y a diversos grupos y agencias que tratan de aumentar el número de traducciones a los idiomas hablados en América. También forma parte de la comisión asesora de la Fundación Interamericana de Bibliotecología Franklin, recientemente creada por Franklin Book Programs, Inc. con fondos de la Fundación Ford para promover una mayor producción de libros y desarrollo de las bibliotecas en la Argentina.

El Programa de Fomento de Bibliotecas colabora con los programas de educación, ciencias, letras y otros de la Secretaría General en cuanto al estímulo y circulación de libros de texto, libros y textos científicos y de literatura. Asimismo está representado en el comité encargado de desarrollar el Fondo Editorial Interamericano creado en la reunión de 1963 del Consejo Interamericano Cultural.

Otra actividad de la Unión Panamericana es el auspicio de los Seminarios sobre Adquisición de Materiales Latinoamericanos de Bibliotecas, dedicados especialmente a ayudar las bibliotecas de investigación de los EE.

UU. en sus esfuerzos por obtener los recursos bibliográficos en que basar sus programas de adiestramiento de especialistas y programas de estudios en el área de América Latina. Unos 60 o 70 bibliotecarios y profesores especializados en América Latina asisten cada año a los Seminarios. Entre los que se benefician con este programa se encuentran las universidades de los EE. UU. que tienen contratos con AID y con fundaciones filantrópicas para mejorar ciertos servicios universitarios en América Latina y que deben incrementar sus propios recursos en el campo de la investigación y el adiestramiento para poder cumplir sus contratos. (Estas mismas universidades acuden tarde o temprano a la Unión Panamericana solicitando ayuda en el desarrollo de los servicios bibliotecarios y en el adiestramiento del personal de la institución latinoamericana con la que están cooperando).

En los trabajos de base escrito para los seminarios de adquisiciones se han recogido datos valiosos y hasta ahora muy difíciles de obtener acerca de la publicación de libros en cada uno de los países de América Latina y acerca del estado actual de las bibliografía nacional y del canje de publicaciones.

Una consecuencia importante de los Seminarios ha sido que una casa comercial importadora y exportadora de libros en los EE.UU. ha aceptado la responsabilidad de mantener un agente y una oficina en América Latina para la compra de un número determinado de ejemplares de toda nueva publicación, sobre la base de "pedidos generales" formulados por las bibliotecas interesadas, en un proyecto denominado LACAP (Latin American Cooperative Acquisitions Project). Otro esfuerzo por llamar la atención del público hacia la necesidad de lograr el apoyo en pro de los servicios bibliotecarios ha sido la propaganda para que las asociaciones de bibliotecarios y cámara del libro de América Latina celebren una Semana Nacional de la Biblioteca que coincida con la que se celebra anualmente en los Estados Unidos y Canadá.

Muchas de las actividades del Programa de Fomento de Bibliotecas y de la Bibliografía de la Unión Panamericana están dirigidas hacia el mejoramiento de la bibliografía nacional e interamericana. Debido a la gran repetición en los servicios bibliográficos existentes, junto con la gran cantidad de información bibliográfica no incluida en ninguno de ellos, la UP ha realizado gestiones en pro de la creación de un centro bibliográfico piloto para el Caribe con fines experimentales, en espera de la creación en el futuro de una red de centros bibliográficos regionales por toda la América Latina y en buscar los fondos para mantenerlos.

La UP ha continuado su programa de alentar los acuerdos de canje entre las instituciones del Hemisferio, así como de promover acuerdos oficiales entre los gobiernos para el canje de sus propias publicaciones. Además de los datos proporcionados por la documentación de los Seminarios, la Unión publicó recientemente una *Guía de bibliotecas en América Latina* (Bibliographic Series no. 51) conteniendo información acerca de las bibliotecas que pueden ofrecer regularmente publicaciones en canje. También trabaja en

estrecha cooperación con el U.S. Book Exchange en su programa de proporcionar libros y publicaciones periódicas a determinadas bibliotecas de América Latina, que hasta hace poco era costeadado con fondos de AID.

PREPARACION DEL PERSONAL PARA LAS BIBLIOTECAS

Si se quieren alcanzar las metas educativas de la Alianza para el Progreso, se necesitarán miles de nuevos bibliotecarios profesionalmente preparados y de auxiliares con preparación técnica para atender las bibliotecas universitarias, públicas y escolares de América Latina y para llevar los materiales de lectura a toda la población por todos los medios posibles. Por consiguiente, la Secretaría General ha dirigido su atención primeramente hacia la ayuda de las escuelas de bibliotecarios ya existentes siempre que fuese posible, y después hacia la formación de otras nuevas donde fuese necesario, la organización de cursos especiales para personal especializado, la investigación de las necesidades de adiestramiento en la América Latina, el mejoramiento de la enseñanza de la bibliotecología, la formación básica del personal en servicio que no tenía preparación previa y el aumento del uso de programas de becas para la preparación profesional de los bibliotecarios en ejercicio y para la preparación superior de los líderes actuales y en potencia de la profesión.

Se ha dedicado especial atención a extender y utilizar los servicios de la Escuela Interamericana de Bibliotecología en Medellín, Colombia, sostenida con fondos de la Fundación Rockefeller, la Universidad de Antioquia y el Fondo Universitario Nacional, y a colaborar con sus actividades. El representante de la OEA ha actuado desde un principio como presidente del Consejo Ejecutivo Internacional de la Escuela. La UP sirve constantemente de enlace entre la escuela y la Fundación, así como otras instituciones y organizaciones. Por ejemplo, ayudó a obtener de AID la promesa de un préstamo para la construcción de un anexo a la escuela que permita una expansión de sus actividades. La UP sirve de asesora en cuanto a personal, becas, planes de estudio y estudios avanzados de sus graduados en escuelas de bibliotecarios de los EE.UU. Unos cursos especializados para el personal de bibliotecas médicas y agrícolas, iniciados en la escuela en 1963, recibieron considerable atención por parte de la UP en sus etapas de planeamiento y selección de personal y, en colaboración con la Organización Panamericana de la Salud, en el ofrecimiento de becas para el estudio de bibliotecología médica.

El Programa de Fomento de Bibliotecas participa activamente junto con la Escuela de un estudio de fondo, por un período de tres años, sobre el estado actual de la profesión de bibliotecario y de las medidas a tomar para mejorar y extender la enseñanza de la bibliotecología en América Latina, estudio hecho posible gracias a otra subvención de la Fundación Rockefeller. Basándose en los informes nacionales recogidos, se hizo una tabulación de

datos sobre el estado actual de la profesión bajo la supervisión del personal del Programa de Fomento de Bibliotecas. La OEA estuvo representada en la primera Mesa de Estudio, compuesta de 10 directores y profesores de escuelas de bibliotecología, que se reunió en Medellín en noviembre de 1963 para determinar el contenido mínimo en términos generales, de los planes de estudio para carreras universitarias para el estudio de la bibliotecología de 3 y 4 años de duración conducentes, respectivamente, al título de Bibliotecario y al de Licenciado en Bibliotecología.

En cuanto se refiere a planes de estudio, personal, materiales y becas, la Secretaría General ha ofrecido consejos y ayuda a las escuelas y cursos de bibliotecología en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En los últimos meses Ecuador y Nicaragua han solicitado ayuda técnica de la Unión para la organización de nuevos cursos elementales. Se han hecho gestiones para alentar la creación de cursos de bibliotecología para post-graduados en algunos países.

Una propuesta para un programa interamericano de estudios superiores para profesores de bibliotecología ha sido sometida a la consideración del Programa de Cooperación Técnica de la OEA.

En apoyo de la movilización de recursos humanos para la preparación de personal destinado a ofrecer información a los pueblos latinoamericanos, se ha colaborado con el Cuerpo de Paz en el reclutamiento y preparación de Voluntarios para servir en bibliotecas y en ofrecer asesoría técnica en cuanto a los servicios bibliotecarios en las universidades del Brasil y Venezuela, en las escuelas normales del Perú y en la creación de pequeñas bibliotecas públicas y escolares, especialmente en Colombia, Honduras y Perú.

Con el fin de conocer los recursos humanos disponibles en el campo de las bibliotecas, se están recogiendo datos por medio de cuestionarios para la compilación de *Quién es quién en la bibliotecología latinoamericana*. Y para dar a conocer cuáles son las posibilidades actuales para el adiestramiento de bibliotecarios, se está revisando una *Guía de escuelas y cursos de bibliotecología en América Latina* que aparecerá próximamente.

Los dos objetivos principales del programa de publicaciones de la Unión Panamericana en el campo de la bibliotecología son la edición de manuales, ayudas básicas y otras publicaciones para ser usados como textos o auxiliares de la enseñanza en las escuelas de bibliotecarios, y de publicaciones necesarias a los bibliotecarios en su trabajo diario. Se está compilando un suplemento de la *Bibliografía bibliotecológica*, que sirve de ayuda a las escuelas de bibliotecarios en la adquisición de una colección básica de obras de esta materia, así como de índice de las obras esenciales, especialmente en español y portugués.

En la provisión de asistencia técnica a los Estados miembros se han aprovechado los servicios del Programa de Asistencia Técnica Directa de la OEA. Se han enviado misiones técnicas al Instituto Caro y Cuervo para ayu-

dar en la reorganización de su biblioteca, a la Biblioteca Nacional de Colombia para asesorar en cuanto a un programa de adiestramiento en el servicio, a Honduras para dar conferencias para un curso elemental sobre la adquisición de libros, y a México para ayudar a llevar a cabo un auto-estudio de la escuela nacional de bibliotecarios y archivistas con el fin de revisar su plan de estudios y mejorar sus servicios.

PLANEAMIENTO NACIONAL DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS Y BIBLIOGRAFICOS

De acuerdo con la filosofía de la Alianza para el Progreso, se ha hecho énfasis en el planeamiento nacional de los servicios bibliotecarios y en la aplicación del Programa de Asistencia Técnica Directa de la OEA a los proyectos relacionados con el planeamiento nacional o regional. En 1962 se convocó un grupo de trabajo compuesto por expertos para tratar acerca de los elementos esenciales en el planeamiento nacional de los servicios bibliotecarios. Basándose en lo tratado en la reunión se preparará y publicará un manual sobre planeamiento nacional. La reunión fue sufragada con fondos de la Alianza. La falta de tiempo y de personal no ha permitido hasta el momento llevar adelante la producción del manual.

La meta de la Alianza que propone la extensión y mejoramiento de las bibliotecas públicas y escolares impulsó la investigación y preparación de un estudio a solicitud de la Comisión Especial de la OEA para Promover la Programación y el Desarrollo de la Educación, la Ciencia, y la Cultura. El trabajo, titulado *Bibliotecas públicas y escolares en América Latina*, con recomendaciones acerca del planeamiento nacional de los servicios de bibliotecas públicas y escolares, fue publicado en español y en inglés.

La Secretaría General ha alentado la creación de oficinas de fomento bibliotecario en las oficinas nacionales de planeamiento de la educación, en un esfuerzo por alcanzar las metas de la Alianza sobre la materia, y ha tratado de promover el uso del Programa de Asistencia Directa de la OEA en la creación de dichas oficinas.

ASISTENCIA DIRECTA A LAS BIBLIOTECAS

Los servicios de información en el campo del desarrollo de bibliotecas son posibles gracias al gran número de datos acumulados sobre el movimiento bibliotecario mundial. Para mantener a los bibliotecarios informados acerca de los últimos acontecimientos se publica un noticiero trimestral en inglés (Inter-American Library Relations) y en español (Noticiero Bibliotecario Interamericano). Aunque se presta atención a las solicitudes recibidas de una institución en particular, el foco principal se concentra en actividades que puedan beneficiar a un gran número de instituciones o tipos de bibliotecas. Por lo tanto, se ha prestado gran atención a la producción y publicación de

manuales y otras obras necesarias para la organización de toda biblioteca o de un cierto tipo de bibliotecas. También se presta apoyo al mejoramiento de las colecciones de las bibliotecas en América Latina y a la ayuda a las bibliotecas de investigación de los EE.UU. en adquirir publicaciones de América Latina.

Se han mantenido contactos constantes con las oficinas del gobierno de los EE.UU., con fundaciones filantrópicas, con otras fundaciones auspiciadas por la industria tales como Franklin Book Programs, Inc., y con las organizaciones profesionales que se ocupan de programas relacionados con el uso de libros y bibliotecas en América Latina. El creciente interés en mejorar los servicios de las bibliotecas universitarias originado por los programas de la Alianza para el Progreso, particularmente a través de AID, el Cuerpo de Paz, la Agencia de Información de los EE.UU., y muy especialmente mediante contratos con universidades, ha traído consigo una mayor actividad de parte de la Unión Panamericana a beneficio de las bibliotecas universitarias. Los esfuerzos de varios Voluntarios del Cuerpo de Paz por crear pequeñas bibliotecas públicas y escolares como complemento de sus programas de desarrollo de la comunidad o de educación se han reflejado en mayores demandas hechas al Programa de Fomento de Bibliotecas para la ayuda en la creación y organización de esas bibliotecas, así como información acerca de cómo y dónde conseguir materiales elementales de lectura.

Tanto las misiones para estudiar el comercio de libros como las actividades en el campo de las relaciones internacionales de la American Library Association han recibido ayuda y asesoría de la Secretaría General. Las organizaciones especializadas y operaciones de campo de la OEA, tales como el CINVA, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, la Organización Panamericana de la Salud, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, así como el recientemente creado Colegio Interamericano de Defensa, se han beneficiado con el programa de fomento bibliotecario y bibliográfico de la UP.

El mejoramiento de bibliotecas determinadas y la extensión de sus colecciones han recibido la atención de la UP en dos formas específicas. Un Seminario sobre Adquisición de Materiales Latinoamericanos de Biblioteca (SALAIM) se celebra anualmente, auspiciado conjuntamente por la UP y una institución de los EE.UU., con el fin de mejorar los recursos de investigación en los EE.UU. Los éxitos alcanzados por SALAIM en facilitar la compra de libros nuevos, en el canje de publicaciones, en el mejoramiento de servicios bibliográficos, en ofrecer información sobre la industria del libro en los Estados miembros y en disponer de materiales en microforma, han beneficiado a las bibliotecas de América Latina lo mismo que de los EE.UU. Dichos logros fueron relatados en la publicación *Los Seminarios sobre Adquisición de Materiales Latinoamericanos de Bibliotecas Informe de los primeros siete años*, (Estudios bibliotecarios No. 4), que apareció en inglés y en español.

Además de las solicitudes específicas de una biblioteca determinada acerca de cómo aumentar sus colecciones de publicaciones latinoamericanas, la UP ha ayudado a extender los recursos bibliográficos sobre América Latina mediante el depósito de los Documentos Oficiales de la OEA y las publicaciones técnicas e informativas de la UP en varias bibliotecas escogidas del Hemisferio y de otros países, y mediante el donativo y canje de las publicaciones de la UP por las de otras instituciones. Además, la UP ha ayudado a llevar a cabo donativos de colecciones selectas de libros y revistas, tales como las de Freedom Fund, Freedom House Bookshelf, traducciones de USIA, y ciertas publicaciones bibliotecológicas editadas por otras organizaciones.

Siempre que ha sido posible, la UP ha alentado la centralización de los servicios de bibliotecas públicas y escolares, como medio de derivar un máximo beneficio con un mínimo de gastos, tanto en dinero como en recursos humanos. Esto se realiza mediante la publicación de obras tales como la traducción de *The University Library*, actualmente en prensa, y el contrato para la preparación de un tratado sobre las ventajas de la centralización y/o coordinación de servicios de bibliotecas universitarias y el modo de llevarla a cabo. La publicación de un manual sobre *Métodos de investigación* tuvo por finalidad el mejoramiento de los métodos de investigación en todas las ramas del saber, empezando por los estudios necesarios para el planeamiento en todas las áreas de la vida nacional. Además de las numerosas publicaciones destinadas a mejorar las bibliotecas públicas y escolares, ya aparecidas, está en preparación una edición abreviada en español de la Clasificación Decimal de Dewey para bibliotecas pequeñas.

Dentro de las limitaciones de tiempo y personal, las solicitudes individuales de consejo y ayuda sobre temas específicos recibidas de instituciones, organizaciones y particulares son atendidas por el Programa de Fomento de Bibliotecas o referidas a las oficinas apropiadas.

PARTICIPACION EN CONFERENCIAS

Aunque el personal del Programa de Fomento de Bibliotecas participa en numerosas conferencias de carácter nacional e internacional, el presupuesto no ha permitido a la UP convocar ninguna conferencia internacional de bibliotecarios. Los Seminarios sobre adquisiciones son sufragados por las cuotas de inscripción de los participantes, aunque el programa y presupuesto de la UP incluye ahora la publicación del informe final y trabajos de base. La Secretaría General organizó y llevó a cabo tres reuniones en 1961, relacionadas especialmente con las actividades de los Seminarios: 1) sobre bibliografía latinoamericana, en New York; 2) sobre bibliografía del Caribe, en Miami Beach; y 3) sobre la producción y distribución en masa de literatura infantil en español, en New York.

En 1962, con fondos de la Alianza para el Progreso y de acuerdo con las metas de planeamiento de la Alianza, la UP convocó la reunión de un Grupo de Trabajo sobre el Planeamiento Nacional de los Servicios Bibliotecarios

en Miami Beach, en la cual tomaron parte 9 expertos: 4 de América Latina, 2 de los EE.UU., uno de Puerto Rico y 2 de la UP.

Los participantes latinoamericanos en el Segundo Congreso Internacional de Bibliotecas Médicas, que se reunió en Washington en 1963, fueron invitados a la Unión Panamericana para discutir los problemas de la bibliotecología médica en América Latina y la ayuda que ellos consideraban debía prestarles la OEA.

En años recientes, el personal del Programa de Fomento de Bibliotecas ha participado en más de 18 conferencias internacionales, principalmente de bibliotecarios, en 8 países distintos, y en más de 18 reuniones nacionales en 7 países distintos, de uno o varios días de extensión. En muchos casos se han preparado trabajos de base o conferencias para dichas reuniones. En ellas tanto los objetivos como los logros de la Alianza para el Progreso han sido dados a conocer a los demás participantes.

ESFUERZOS DEL PROGRAMA DE FOMENTO DE BIBLIOTECAS POR MOVILIZAR LA OPINION PUBLICA EN APOYO DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

Los esfuerzos específicos de la OEA, de AID y del Cuerpo de Paz, así como de los países de América Latina y de las organizaciones privadas por alcanzar las metas de la Alianza para el Progreso en el campo general de la diseminación de información a través de los libros y de mejores servicios bibliotecarios se describen regularmente en el noticiero trimestral *Noticiero Bibliotecario Interamericano*. Algunas de las monografías publicadas por el Programa de Fomento de Bibliotecas también van dirigidas a informar a los bibliotecarios del Hemisferio acerca de las metas de la Alianza y los esfuerzos por alcanzarlas, como por ejemplo la reimpresión de *The "Alliance for Progress" — An Era of Planning for Library Education in Latin America*, que se publicó primero como un artículo en una revista de bibliotecología.

Para su amplia difusión en los EE.UU. se hizo un resumen del estudio hecho por el Programa de Fomento de Bibliotecas, que se publicó en inglés en forma de monografía con el título *Public and School Library Needs of Latin America*.

Gracias al auspicio y participación en reuniones tales como los seminarios sobre adquisiciones, las distintas reuniones de la American Library Association, la Association of American Library Schools, reuniones regionales de bibliotecarios tales como St. John's University Congress for Librarians y la Conference on Latin American Studies de Brooklyn College, la filosofía de la Alianza para el Progreso así como sus logros en el campo de las bibliotecas, publicación de libros y bibliografía son dados a conocer a miles de bibliotecarios y profesores universitarios. De vez en cuando también se ofrecen charlas formales o informales a pequeños grupos locales.

Las publicaciones de la Unión Panamericana acerca de la Alianza se

envían de vez en cuando a los líderes de la profesión de bibliotecario en los EE.UU. y la América Latina, y otros se enteran de la existencia de dichas publicaciones a través del noticiero del Programa de Fomento de Bibliotecas y el Informe Anual de Actividades preparado para el seminario de adquisiciones.

FOMENTO DE LAS BIBLIOTECAS EN LOS ESTADOS MIEMBROS

En algunos de los Estados miembros hay gran actividad en el campo del desarrollo de bibliotecas, y en otros hay muy poca. Los párrafos que siguen reflejan algunas de estas actividades llevadas a cabo por iniciativa oficial y privada.

Argentina.—Dos grupos nacionales se han formado gracias a esfuerzos cooperativos: la Junta de Bibliotecas Universitarias Nacionales y la Junta Central de Bibliotecas de Universidades Privadas, así como juntas locales de biblioteca en varias universidades. El plan de estudios de la escuela de bibliotecarios de la Universidad de Buenos Aires está siendo revisado y reforzado. La Universidad de Cuyo en Mendoza está ofreciendo un nuevo curso sobre métodos de biblioteca para maestros. Muchas bibliotecas universitarias han creado nuevos Centros de Documentación Bibliotecológica, que son principalmente centros de investigación bibliográfica.

Brasil.—El Instituto Brasileiro de Bibliografía e Documentação ofrece anualmente cursos especializados de 9 meses de duración en colaboración con la Universidad de Brasil en Rio, en los campos de documentación, bibliografía especializada e investigación. Se otorgan becas a estudiantes extranjeros y del país.

Colombia.—Además de su curso regular, la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín ha iniciado cursos especializados en bibliotecología agrícola y médica. El Ministerio de Educación ha dado cursos para bibliotecarios de las escuelas secundarias. Se celebró una Jornada Nacional de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, primera reunión sobre los objetivos de la biblioteca pública y sus procedimientos. Se ha formado una nueva Asociación Nacional de Técnicos de Archivos, Correspondencia y Microfilmación.

Chile.—La Superintendencia de Educación está auspiciando la creación de pequeñas bibliotecas escolares para servir a las comunidades rurales.

Ecuador.—La intensa actividad en el plan de erradicar el analfabetismo y los nuevos programas de cooperación entre universidades que requieren mejores servicios bibliotecarios han traído como consecuencia inmediata la necesidad urgente de nuevos bibliotecarios. Seis alumnos han sido enviados

con becas de AID a estudiar en la escuela de Medellín. Un curso de bibliotecología auspiciado por la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios fue dictado el mes de marzo por bibliotecarios de España, Estados Unidos y Ecuador. Se planea un segundo curso para el mes de agosto de este año. También trabaja activamente una nueva Escuela de Bibliotecología en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil.

Guatemala.—Un programa para la producción de textos para la escuela primaria, en una serie de Meso-América para las escuelas de América Central y Panamá es mantenido conjuntamente por dichos países y AID. Los textos son confeccionados por grupos de maestros enviados por los Ministerios de Educación de los países que colaboran en el plan, basándose en un programa común acordado previamente. Los libros son impresos en el país donde serán usados.

Honduras.—Un grupo de mujeres hondureñas que residen en Washington ha iniciado una campaña para interesar a sus amigas de Honduras en la creación de pequeñas bibliotecas públicas y escolares.

México.—Un auto-estudio de la escuela de bibliotecarios dependiente de la Secretaría de Educación Pública fue realizado con la ayuda de un experto enviado por el Programa de Asistencia Técnica Directa de la OEA. En la University of the Americas y con el apoyo económico de AID se ofrecieron cursos para bibliotecarios de las bibliotecas especializadas mantenidas por AID en América Latina. En junio se celebrará una Exposición Editorial del Continente Americano, bajo los auspicios de la cámara de libro y AID. Los autores y casas editoras han sido invitados a concurrir a un programa para tratar de los problemas de la industria del libro en América.

Nicaragua.—Por vez primera se ha despertado el interés por el desarrollo de las bibliotecas en Nicaragua. La biblioteca de la Universidad está siendo reorganizada. Por iniciativa de la Comisión Nacional de la UNESCO, una comisión de bibliotecas auspició la formación de una asociación nacional de bibliotecarios, la que a su vez organizó en marzo un cursillo para bibliotecarios, primero que se ofrece en Nicaragua.

Perú.—El Fondo San Martín, creado hace algunos años para proporcionar fondos del gobierno a las bibliotecas públicas, ha entrado en un período de actividad gracias al traslado a la Biblioteca Nacional de las funciones para el fomento y extensión de los servicios de bibliotecas públicas. Se han creado pequeñas bibliotecas de barrio en zonas residenciales, para niños y adultos. Un grupo de bibliotecarios ha visitado bibliotecas en todo el país y ha hecho un conjunto de recomendaciones para su mejoramiento. La escuela de bibliotecarios de la Biblioteca Nacional ha extendido a 3 años su plan de estudios.

Uruguay.—La Escuela de Bibliotecnia de la Universidad ha extendido sus cursos a 3 años de duración.

Venezuela.—El Banco del Libro, una asociación privada organizada principalmente para ofrecer un centro de canje de textos escolares para los niños cuyos padres no pueden adquirirlos todos los años, está tratando también de crear pequeñas bibliotecas escolares. El próximo mes de mayo celebrará un seminario sobre textos escolares. La Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, en colaboración con una comisión asesora, ha creado varias bibliotecas públicas pequeñas en Caracas, con su catalogación realizada en la Biblioteca Nacional.

Estados Unidos.—Las fundaciones Ford, Rockefeller y Kellogg han hecho numerosas donaciones a bibliotecas latinoamericanas. Un donativo de la Ford ha hecho posible la creación en la Argentina de una Fundación Interamericana de Bibliotecología Franklin, en colaboración con Franklin Book Programs, Inc. Otro donativo a la Universidad de Texas servirá para que en ella se preparen los bibliotecarios para las colecciones de materiales latinoamericanos en las bibliotecas de los EE.UU. Donativos y contratos de Ford, Rockefeller y AID están destinados a centralizar y mejorar los servicios de bibliotecas universitarias en algunas instituciones de Colombia, Ecuador, Venezuela y Brasil, así como ayudar al mejoramiento de los fondos bibliográficos en algunas facultades de muchos países de América Latina.

Recomendaciones en el Campo del Fomento de Bibliotecas

En el más completo sentido de la palabra, bibliotecología significa cooperación, puesto que sin cooperación entre las bibliotecas y los bibliotecarios el lector actual o potencial no tendrá acceso a la mayor cantidad de materiales o informaciones en forma impresa. Además, las bibliotecas por sí solas no pueden funcionar adecuadamente a menos que se den ciertas condiciones en cuanto a procedimientos sistematizados, bibliografías completas y coordinación con otras bibliotecas en el propio país y en el extranjero.

Con el fin de acelerar la contribución de las bibliotecas a los objetivos de la Alianza para el Progreso, se necesita hacer algunas cosas sobre la base regional o internacional, mientras que otras actividades deben ser llevadas a cabo por cada uno de los países individualmente.

Primero, los servicios de la Secretaría de la Unión Panamericana deben ser reforzados para poder contar entre su personal con expertos en la preparación de bibliotecarios, en bibliografía y el comercio de libros, en servicio de bibliotecas públicas y escolares, bibliotecas universitarias y de investigación y en planeamiento nacional. Deben ofrecerse los recursos económicos para que dichos expertos puedan rendir asistencia técnica directa y servicios de asesoría, compilar y publicar información que beneficie a todas las bibliotecas de América Latina, preparar encuestas y estudios y organizar semi-

narios, reuniones y programas de adiestramiento. Es necesario llevar a cabo seminarios interamericanos sobre planeamiento nacional, sobre el mantenimiento de centros nacionales de bibliografía y canje y otros asuntos similares. El número de manuales técnicos en español y en portugués debe aumentarse, lo mismo que su adaptación a las necesidades de la América Latina. El Programa de Cooperación Técnica de la OEA deberá ofrecer estudios superiores a los profesores de bibliotecología para mejorar las escuelas de bibliotecarios existentes y preparar nuevos profesores.

Segundo, con dineros de la Alianza o con otros fondos, debe ofrecerse apoyo económico para iniciar y mantener el programa de publicaciones del Fondo "Libros para el Pueblo", Inc., para que pueda editar grandes tiradas de libros a bajo costo y a un nivel elemental de lectura para niños y adultos. También deberán otorgarse becas, en especial para permitir la preparación de bibliotecarios de los países que no poseen escuelas permanentes de bibliotecología en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín, Colombia.

Tercero, los propios países, ayudados por la asistencia técnica y asesoría de la OEA, deberán establecer dentro de sus oficinas de planeamiento nacional una sección para el planeamiento nacional de los servicios bibliotecarios. Sobre la base de un plan adecuado, deberán tomarse las medidas para establecer una red de bibliotecas públicas y escolares o servicios bibliotecarios, bien sea en el ámbito nacional o estatal, para utilizar un mínimo de recursos con un máximo de beneficios. Donde no existan escuelas de bibliotecarios, los países deberán aprovechar las oportunidades que les ofrece la Escuela de Medellín.